

## ¿ADÓNDE VAN LAS GOLONDRINAS?

POR EL SR. ALFREDO DUGÈS, SOCIO CORRESPONSAL EN GUANAJUATO.

GOLONDRINA DE GUIAS; HIRUNDO HORREORUM, BARTON; HIRUNDO RUFA, VIEILLOT; GOLONDRINA

VIENTRE ROJIZO, NÚM. CCCIJ,

AZARA, PÁJAROS DE PARAGUAY, T. II, PÁG. 507, EDIC. ESPAÑ., MDCCCV.

Para que no haya duda sobre la identidad de la golondrina comun de México con la que observó Azara entre los 28 y 29 paralelos Sur, es decir, por el Sur de Paraguay en el centro de Rio de la Plata, copio textualmente su texto: «Longitud 6 pulgadas: cola  $2\frac{1}{3}$ : braza 12. La frente y bajo de la cabeza hasta el pecho, son de canela viva. Los timoneles inferiores tienen el mismo color más apagado, y todavía más las tapadas. El resto bajo del cuerpo, blanco con baño acanelado; pero de la raíz del ala se avanza una tira negra con idea de formar gola, aunque no cierra en lo inferior de la garganta. De la frente á la cola y el costado de la cabeza, azules turquí; pero entre el ojo y pico es negro. La cola, ala y cobijas son pardooscuras; pero todas las plumas de la cola, ménos la interna, tienen una gota blanca en la barba interior á 6 líneas de la punta. Remos 18: cola 12 plumas: las exteriores muy agudas, y el seno de nueve líneas: piernas 11; tarso 6; pico 3.»

El Profesor Spencer, F. Baird (Review of Am. Birds 1864-1872, p. 295-96) considera como sumamente probable que la golondrina de Paraguay y la de Graneros sean idénticas.

Dice el autor español que él observó algunas por Diciembre, «pero que un día de Setiembre que hacia frio extraordinario, cogió algunas de una bandadita, que se entró en el rancho ó choza campestre donde él estaba, en los 27 grados de latitud.»

Hojeando la Gaceta de Literatura de México, por Don José Antonio Alzate Ramirez (1788, núm. 14), encontré una Memoria sobre la trasmigracion de las golondrinas. \* Despues de hablar de los Aviones grandes (*Progne subis*) y de los chicos (*Petrochelidon Swainsonii*), pasa á describir sucintamente la golondrina que nos ocupa, y dice que no deja el país sino con inmediacion al frio: en el año de 1785, se veian á principios de Octubre unidas en sociedad para dar la estampida; pero en el de 1787 permanecieron hasta el 25 de Octubre. Alzate agarró algunas y les aplicó unos anillos de alambre en las piernas; por espacio de cuatro años, cogiéndolas de nuevo durante la noche, las vió volver en la primavera al mismo sitio: segun sus cálculos una golondrina puede volar más de tres cuartos de hora sin intermision, y recorrer nueve leguas por hora.

Las golondrinas que vemos en Guanajuato nos vienen del Sur: este hecho lo he verificado á mi regreso de Europa en 1869, pues las encontré en gran cantidad en Orizaba: pocos dias despues ellas arribaron á México, donde yo me habia quedado, y no llegaron á Guanajuato sino más tarde, cuando ya estaba yo en esta capital: si no me engaña mi memoria, hubo un intervalo de más de 30 dias entre el en que las ví en Orizaba y el en que vinieron á Guanajuato. En general, se observan por acá á mediados de Marzo, y rara vez á fines de Febrero, anidan y empollan en nuestras casas, y cuando se marchan con los pequeños ya bien emplumados y sin ribete amarillo en el pico, lo verifican hácia mediados de Setiembre, rumbo al Sur.

Nótese que Azara vió nuestras avecillas en Setiembre y Diciembre, y recuérdese lo que dice Alzate de la velocidad, y se comprenderá cómo las que han salido de las comarcas del Sur de la República Mexicana, pueden llegar en Setiembre á Paraguay, miéntras las que parten de regiones más septentrionales, como los Estados Unidos del Norte, pueden ganar el punto susodicho por los meses de Octubre y Noviembre.

Es, pues, casi seguro que la golondrina de guías (*Hirundo horreorum*, Bart.), pasa el invierno en el centro de la América del Sur, de donde vuelve para anidar en el tiempo de calor, haciendo en el camino pausas más ó menos dilatadas, segun vienen cansadas ó nó.

NOTA.—Parte de lo que precede ha sido basado sobre los cálculos de Alzate; pero despues de escrito el artículo, me encontré con unos apuntes que tomé en Abril de 1853 á bordo de un buque: hallándonos á cien leguas de las costas de España,

\* Esta Memoria del P. Alzate ha sido reimpressa en el «Apéndice á la Naturaleza,» tomo VI, página 137.—J. S.

entre este reino y las islas Azoras, recogimos una golondrina que se abatió rendida de cansancio sobre los bordajes: si esta ave pudo recorrer de un volido 400,000 metros, es evidente que las que emigran hácia Paraguay, podrán hacer lo mismo cuando estén ayudadas por el viento, pues la que cito venia impulsada por los vientos alisios que soplaban con fuerza. Es un dato más para corroborar la idea de que las golondrinos de México llegan fácilmente en un par de meses al centro de la América del Sur, facilitándoseles este viaje por los numerosos descansos que pueden tomar en camino.

Guanajuato, Octubre de 1884.